

LA DANZA EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN CONTEMPORÁNEA

Hanz Plata Martínez¹
Bogotá, Colombia

Introducción

Mis intereses personales de investigación siempre se han situado en la danza folclórica colombiana y su protagonismo dentro de los escenarios culturales y educativos contemporáneos²; estas indagaciones me han permitido identificar aspectos que evidencian cómo la danza se resignifica en tanto resultado de un proceso de comunicación no-verbal de los sujetos-cuerpo que habitan las comunidades y que erigen sus identidades a partir de la consolidación de su cultura.

La Danza: Expresión Auténtica

La danza como resultado de la expresión auténtica de las comunidades, no es ajena a los procesos que le impone el paso por la modernidad cultural como resultado de un proceso industrial y capitalista; es decir, que cambia constantemente como reflejo del contexto real donde los seres humanos se desarrollan, ofreciendo sustento identitario.

Podría afirmarse entonces, que la danza no es ajena a estas transiciones; los cambios que se han dado en las culturas de los pueblos (por las “nuevas épocas” o modernidades) la dividen y resignifican, para poder dar respuesta a las nuevas necesidades expresivas que, desde los sujetos, ésta puede brindarles.

¹ Docente de planta e investigador de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Facultad de Ciencias y Educación, Licenciatura en Educación Artística en Bogotá-Colombia. Integrante del grupo de investigación INTERTEXTO; director del grupo ENTRAMADO: investigación creación. Doctorando en Educación y Cultura en América Latina en la Universidad Católica del Maule- ARCIS; Máster en Creación de Guiones Audiovisuales, Especialista en Pedagogía del Lenguaje Audiovisual, Licenciado en Danzas y Teatro. Con amplia experiencia en el campo de la educación y las artes escénicas en contextos escolares y universitarios. Ha desarrollado procesos de investigación en didácticas de la danza, así como para el desarrollo de nuevas formas de enseñanza y aprendizaje de este lenguaje artístico para la escena.

² En palabras de Agamben la contemporaneidad tiene que ver con los sujetos que enfrentan el tiempo que les tocó vivir de manera protagónica, es decir, ver la luz en la actualidad y no la oscuridad. Prefiero asumir esta mirada y la comparto.

La danza, en los contextos educativos formales y no formales, asume expresiones de control que constriñen los cuerpos y les permiten limitadas maneras de acción; son estos “modos” los que hacen posible la sistematización y materialización de un canon estético, político y social validado por la élite en las diversas épocas culturales, que presentan y representan lo *popular* como algo “exótico” y “entretenido” para establecer un disimulado control (Barbero, 1987); en estos marcos la danza folclórica propone unos modos expresivos y corporales limitados a partir de una consigna de “identidad”, que se instala en unas formas de movimiento que, si bien son proyecciones e interpretaciones de un cuerpo ancestral y de unos territorios diversos, también se erigen como “tradiciones inventadas” (Hobsbawm:2012) que consolidan tendencias culturales y fortalecen fronteras.

La Danza Tradicional-Contemporánea como opción expresiva integral

La danza, que en principio es resultado del movimiento ritual de los pueblos, con el tránsito entre la modernidad y la posmodernidad se transforma en un producto cultural clasificado entre culto y popular que se limita a unos pocos; tampoco, *la educación en danza*, incluso la que se imparte en la Escuela es democrática ni equitativa, ya que se ofrece a quienes tienen la posibilidad económica de pagar los costos de academias profesionales y, en los contextos escolares, se instala, en la instrucción, la representación, el entretenimiento y la práctica de unos pocos “talentosos”, desconociendo los valores culturales y sociales que tiene en sí misma.

Debido a estos parámetros instalados desde la “institucionalidad” que valida “verdades” como “únicas”, comienza a surgir una **danza en-de la periferia** que emerge como expresión de resistencia a las normativas socioculturales que instala el centro, abriendo una brecha importante entre la **danza en comunidad** y la **danza del y para el espectáculo**.

Con la llegada de la globalización³ el cuerpo-danza⁴ se escapa de los lazos que le atan a *lo normalmente aceptado*, Larraín (2005: 3) destaca cómo “(...) la globalización debe analizarse necesariamente desde una mirada culturalista, centrando la atención en aquellos elementos que

³ Entendida como un proceso de comunicación mundial donde la tecnología es protagonista y tiende a romper muros económicos, políticos, culturales; esta ruptura de límites genera grandes transformaciones a nivel social.

⁴ El cuerpo-danza hace referencia a cada individuo que, consiente de su corporeidad, manifiesta todas sus expresiones cotidianas y extracotidianas desde el movimiento. (Plata Martínez, 2019: 43)

conforman las expresiones culturales y simbólicas de las personas”, desde allí, los procesos creativos en danza también dan origen a otras maneras de movimiento expresivo y de consolidación de diversas culturas, plenas de simbologías-otras que llegan desde la cotidianidad al territorio y a la Escuela, se instalan como expresión y formación de “nuevos cuerpos” (Dinello, 2001), debido a este fenómeno la danza folclórica colombiana que se regía y validaba por formas establecidas desde los sujetos que la componían, inventaban y proyectaban en contextos académicos, comienza a presentarse en diversos escenarios reales y ahora virtuales como una danza libre, auténtica y resultado de la comunión entre cuerpos, territorios y contemporaneidad, problematizando a los sujetos que la habían entendido como una forma inmutable; puede afirmarse que la danza—siempre en permanente cambio—ofrece otros modos de expresión que distan de los parámetros cultos y socialmente aceptados a nivel local, rompiendo límites en la sociedad y la Escuela, esa fragmentación que logra la globalización debilita el monopolio de la danza folclórica como nicho de control y poder que era presentada como única verdad, dando origen a una danza sostenida en identidades diversas que dialogan con los cuerpos colombianos en la contemporaneidad, expresiones otras que recogen nuevas manifestaciones populares, que no esperan ni necesitan la validación de los estamentos y resisten frente a los monopolios institucionales.

Este es el terreno que abona la Danza Tradicional-Contemporánea (Plata Martínez, 2020) como posibilidad para que el sujeto-cuerpo construya diversas identidades que resisten al control social-educativo y que le permiten interpretar-danzar el mundo desde su contexto real; las identidades entonces se vuelven múltiples y variables, ofreciendo a los sujetos otros lugares de enunciación y reconocimiento, que no lo alejan del ser colombiano, sino que, por el contrario, lo vinculan al territorio, enraizándolo sin atarlo.

Como punto de llegada e inicio de esta problematización, he venido hilvanando ideas y experiencias para dar sustento a la necesidad de valorar la existencia de la danza en la cultura de los pueblos a través de las épocas, y cómo ella expone la posición política y crítica de los sujetos-cuerpo, así como de sus realidades, más allá de la fiesta y el espectáculo; de igual manera cómo su presencia en los contextos educativos debe ser asumida como una **danza que se piensa**, una **danza que enseña e invita** a los sujetos que habitan la Escuela a la reflexión de su presente con base en los legados de su pasado, reconociendo las características de los tiempos y contextos nuevos que surgen de los pilares construidos por sociedades anteriores.

Referentes

- Castella, Manuel (1999). Globalización, identidad y estado, PNUD, Chile.
- Habermas, Jürgen (1988). La modernidad, un proyecto incompleto, Extractado de: Foster, Hal (editor) la posmodernidad, Kairós, México.
- Hall, Stuart (1994). Estudios Culturales: dos paradigmas, en: Revista Causas y Azares N°1, Biblioteca Virtual Universal.
- Hobsbawn, Eric y Ranger, Terence (2012). La invención de la tradición, Crítica. España.
- Larraín, Jorge (2005). ¿América Latina moderna? Globalización e identidad, LOM ediciones, Santiago.
- Leal Hurtado, René (2010). Globalización: Teorías y debates, Santiago de Chile.
- Leal, René (2011). Equidad, Educación y el comienzo del fin del neoliberalismo, ARCIS, Santiago de Chile.
- Martín-Barbero, Jesús (1987). De los medios a las mediaciones, Convenio Andrés Bello, México.
- Plata Martínez, Hanz (2020). Danza tradicional Contemporánea: Rutas e indagaciones para la formación y la creación. La Esfinge, Bogotá, D.C.